

Nuevo HORIZONTE

PORTAVOZ DE LA 111ª BRIGADA MIXTA

¡FORTIFICAD!

Una posición bien fortificada es inaccesible



Cada palmo de terreno conquistado al invasor debe convertirse en fortaleza. Nuestras posiciones deben ser muro infranqueable para las flechas del fascio. Cuando tengamos sólidas posiciones, fuertes, seguras, detrás de ellas habrá confianza plena en los luchadores que las defienden. Contra ellas se estrellarán los embates del enemigo y la defensa será éxito seguro del Ejército del Pueblo. ¡Fortificad sin tregua! No esperéis nunca al mañana, porque puede ser tarde. Una posición bien fortificada es inaccesible y su defensa es cosa fácil. Nosotros que tenemos pujanza, fuerza, ánimo, detrás de un parapeto sólido, seremos invencibles.

Los Ejércitos aliados en la pasada guerra detuvieron la avalancha alemana, por medio de las enormes fortificaciones. Antes que las armas cogieron los picos. Así se formó la famosa línea "Maginot", barrera infranqueable contra artillería e infantería.

Nosotros podemos, debemos, hacer nuestra línea "Maginot", ya que sabemos lo que nos jugamos en esta lucha. Cada soldado debe ser obrero que haga infranqueable su puesto con el pico y el fusil. Así, no se retrocederá jamás, y firmes en sus puestos, podrán formar la valla de bayonetas que defiendan los derechos del Pueblo.

Aquí tenéis el ejemplo de Madrid. Sus defensores supieron fortificar y hoy es inaccesible. Toda la tierra hispana puede ser Madrid. Tenemos el corazón, la moral, el ánimo, y sólo nos falta comprender que los picos y las palas son también armas de la victoria.

¡Fortificad! Va en ello parte del éxito en la lucha. Llevad al ánimo de todos los combatientes la necesidad de fortificar. Hacedlo comprender y prestaréis gran servicio a la causa y aceleraréis la llegada del día de la victoria.

Comisariado

EL FUSIL, EL PICO Y LA PALA

LOS TRES AMIGOS INSEPARABLES DEL SOLDADO

Son muchas las veces que tanto los jefes militares como los comisarios de las distintas unidades del Ejército de la República han repetido que el fusil es el mejor amigo del soldado.

No os voy, pues, a insistir más sobre esto que sobradamente conocéis.

Quiero hablaros hoy de otros dos amigos inseparables del soldado: el pico y la pala. ¿Por qué nos son tan necesarios en estos momentos? A nadie le debe extrañar que el enemigo intente dar nuevas y más intensas acometidas. Si no estamos preparados para hacerle frente, nuestra será la culpa por no haber tomado a su tiempo las medidas necesarias.

¿Podemos evitar cualquier eventualidad desgraciada? Claro está que podemos. ¿Cómo? Recurriendo a nuestros amigos el pico y la pala, fortificando nosotros mismos nuestras posiciones y construyendo unos parapetos donde se estrelle el enemigo. Unos parapetos que sean murallas infranqueables para los invasores.

Mandos militares y comisarios hemos insistido una y mil veces sobre la importancia de la fortificación: es necesario que todos los soldados del Ejército Popular se den cuenta de que la fortificación en nuestra guerra es uno de los más importantes factores para obtener la victoria. Y es preciso hablar muchas veces de ello, porque se han dado bastantes casos de que nuestros soldados, después de tomar una posición al enemigo, la han tenido que abandonar. Pero nunca por falta de valor, camaradas. Se ha tenido que abandonar porque cuando hemos llegado a esa posición no nos hemos preocupado de ver si la trinchera cogida al enemigo estaba en condiciones de resistir un contraataque, no nos hemos preocupado de convertirla en una fortaleza inexpugnable.

No debemos consentir que tras un ataque del enemigo hayamos de lamentarnos de no haber fortificado suficientemente nuestras trincheras. ¡Que jamás sea ese el motivo de perder un solo palmo de terreno!

Si vuestras trincheras están ya fortificadas, no paréis ahí. Pensad que una línea no basta para vuestra absoluta tranquilidad, que si tenéis otra línea de resistencia detrás de vosotros vuestra seguridad es mayor.

Cada gota de sudor que se derrama fortificando son miles de vidas que se salvan.

FORTIFICAR, FORTIFICAR, FORTIFICAR. Esta debe ser nuestra consigna.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA

¡AMOR A LA CAUSA!

Es necesario que todo soldado del Ejército de la República Española tenga amor a la causa que defendemos. Es necesario que todos, absolutamente todos, tengamos un sentimiento político, un algo, que en momen-

tos críticos esté dentro de cada uno de nosotros, que no nos deje titubear en ningún momento. Ese algo bien puede tenerle todo hombre antifascista, todo hombre humano y trabajador que sepa lo que supone esta lucha para nosotros y para el proletariado mundial.

Todo soldado del Ejército de la República Española ha de tener muy en cuenta que no sólo tiene que obedecer a los mandos, sino que también ha de saber lo que representa esta lucha. Ha de acordarse siempre que es un soldado del pueblo, que defiende y desea una patria sana y progresiva. Que el soldado de Infantería, lo mismo que el de Caballería o el de Artillería, tenga siempre en su mente que millares de mujeres y niños están pendientes de su actuación. Que esas mujeres y esos niños españoles no pueden ser arrollados por invasores de España. Que siempre recuerde que es un trabajador del mundo al que no sólo trataron de explotar, sino también de asesinarle. Que esté dispuesto a dar su vida por el triunfo de nuestro Ejército, que es el triunfo justo y merecido de un pueblo que ansía el bienestar y la paz.

Por eso nuestro Ejército ha de ser superior al del enemigo en todos los aspectos, tanto en disciplina, como en moral y en combatividad.

Nuestro Ejército será el que ha de triunfar, porque defiende la justicia, la razón y la humanidad.

ANGEL GARCIA EZPELETA,

Comisario de Artillería en la 111.ª Brigada.

LOS LIBROS

¡Qué grandes, por pequeños que sean, son los libros! Ellos, en sí, encierran dentro de sus cubiertas las más grandes y variadas lecturas. Todo cuanto es preciso y necesario para tener unos conocimientos con una mayor o menor amplitud, con arreglo a la capacidad del individuo, que le pueda dar solución a muchos problemas que cotidianamente se le presentan.

En los libros están expuestos los más grandes y puros sentimientos de los hombres: la vida de muchos de ellos, todo cuanto piensa y siente un escritor, los más grandes hechos de la Humanidad... En ellos están escritas costumbres de pueblos y grandes conquistas de los hombres, así como los procesos evolutivos de la Humanidad.

Si queremos superarnos y tener una inteligencia algo clara y despejada, hay que coger los libros, leerlos y sacar de ellos todo lo bueno y noble que los grandes hombres escriben. Los libros deben ser los mejores consejeros y amigos que los hombres deben tener. Leerlos y conquistaréis la ciencia a la par que la libertad. Los hombres libres son siempre hombres cultos. La cultura va unida a la libertad.

A. CREMADES,
Delegado de la 4.ª Compañía
del 442.º Batallón.

TÉCNICA MILITAR

ALAMBRADAS

La experiencia adquirida en los ataques enemigos a las posiciones alambradas nos muestra hasta el convencimiento pleno la gran eficacia defensiva de la alambrada, la cual ha contribuido en gran parte al aniquilamiento de grandes contingentes de fuerzas enemigas por un reducido número de defensores.

Es tal la realidad, que aun los más despreocupados y negligentes para todo cuando representa fortificar, en vista de los bu-

5.ª No debe entorpecer las reacciones ofensivas del defensor.

6.ª En general, en una organización completa, la alambrada debe ser continua, excepto en los pasos para movimiento de las propias tropas.

Además, debe estar trazada con arreglo y en combinación con los fuegos.

Antes de efectuar el trazado de la alambrada en una posición se hace imprescindible conocer la situación de las armas

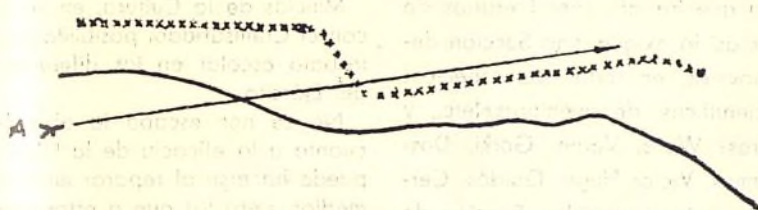


Fig. 1.

nos resultados prácticos, se lanzan con gran entusiasmo y afán a la construcción de alambradas, pero en la mayoría de los casos con el desconocimiento técnico de cómo ha de realizarse su trazado, reduciendo con ello su efectividad.

La alambrada tiene por objeto proteger el frente contra los ataques de sorpresa y mantener al asaltante bajo el fuego, deteniendo o retardando su avance, denominándose entonces obstáculo activo.

Las condiciones generales a que debe satisfacer la alambrada son las siguientes:

1.ª Estar dispuesta, en cuanto sea posible, en grandes alineaciones rectas, para facilitar el flanqueo.

2.ª Debe estar separada, por lo menos, 50 metros de las trincheras, para que el

automáticas y principalmente las destinadas al tiro de flanco.

La alambrada se trazará en grandes alineaciones rectas, procurando que cada trazo recto sea enfilado por el tiro de nuestras armas automáticas (fig. núm. 1).

Su construcción.—Las alambradas se construyen clavando en el suelo, en filas, barras, que pueden ser de hierro o madera, y que se llaman piquetes.

Las de madera pueden ser redondas o cuadradas. Las primeras suelen tener un diámetro de 10 centímetros, y las segundas, unos siete centímetros de lado.

Las de hierro son de forma angular, laminadas, y tienen unos hojales que sostienen el alambre.

Tanto las primeras como las segundas,

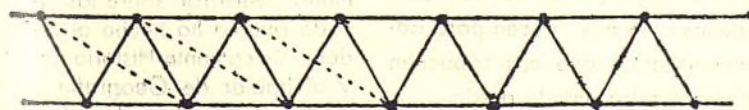


Fig. 2.

fuego enemigo no pueda batir al mismo tiempo éstas y aquéllas, evitando también que el enemigo alcance, con bombas de mano, desde la alambrada, nuestras trincheras.

3.ª No debe entorpecer el fuego propio.

4.ª Para aumentar su eficacia se procurará que sorprenda al enemigo. Se aprovecharán en cuanto se pueda, las depresiones naturales y las contrapendientes.

suelen tener una longitud de unos dos metros.

La alambrada más generalizada es la de doble fila, y los piquetes van colocados al tresbolillo (fig. núm. 2).

La figura indica la planta de una alambrada, en donde se ve la forma de colocación de los piquetes y de la red general de los hilos. Si se quiere mayor eficacia se aumentará la red de alambres, como indi-

can las líneas de puntos. Cada tres piquetes más cercanos serán vértices del triángulo equilátero que han de formar, cuyo lado ha de medir 2,30 metros.

La disposición de los hilos que enlazan los piquetes, es como indica la figura número 3.

Si la alambrada es destinada para la Ca-

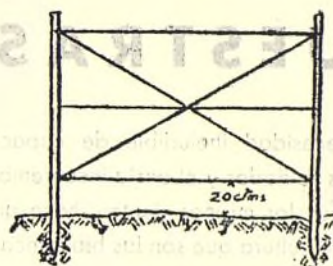


Fig. 3.

ballería, su altura será de unos 0,30 metros y una anchura no menor de cuatro metros. Se empleará alambre grueso.

EL COMBATE DEFENSIVO

(CONTINUACION)

En mi primer artículo señalaba, que la mejor manera de obtener un buen sistema defensivo se conseguía estableciendo un buen plan de fuegos. Supongamos, pues, que lo tenemos establecido, y, naturalmente, se nos presenta la siguiente pregunta: ¿Qué papel desempeñan las diferentes armas?

Decíamos ya que las armas automáticas son por antonomasia el elemento principal, son como el germen que fructifica la semilla; sin ellas sería muy difícil conservar una posición por más elementos que tuviéramos. Todos sabemos los efectos de la acción de la artillería y de la aviación: ¿qué bajas producen? Muy pocas en relación con el número de proyectiles disparados; es fácil y no debe asustarnos pasar los terrenos batidos por estos aparatejos, pues es más el efecto moral que el daño que producen. ¡Ahl, pero las ametralladoras, esas armas que cantan, ¿quién atraviesa sus fuegos? No es tan fácil ni muchísimo menos; siempre que el que las maneje tenga serenidad, son a modo de un huracán que barre cuanto encuentra en su camino; sus efectos son desoladores, nos proporciona la integridad del frente y la intensidad de fuego necesarias para formar las barreras principal y sucesiva; siendo sus tiros de flanco mucho más eficaces que los de frente, son, como ya decíamos, las verdaderas armas de combate, tanto en la ofensiva como en la defensiva, batiendo, provistas de un dispositivo especial, a los aviones que vuelan a menos de mil metros,

(Pasa a la página 10)



NUESTRAS BIBLIOTECAS

La necesidad ineludible de capacitar a nuestros soldados y el ansia incontenible por saber que los mismos sienten, hace que ese factor de cultura que son las bibliotecas aparezca en primer plano.

La mayoría, hasta hoy, veían la biblioteca como un mayor o menor número de libros cuyos cuidadosos lomos era lo único expuesto a la curiosidad del público.

¡Cuán diferente es su papel a desempeñar! Es cual madre solícita que aguarda impaciente que todos vayamos a recoger los conocimientos que más se avengan con nuestros gustos y aficiones. Ella es quien puede ofrecernos esos fieles y mudos amigos que, a la par que nos deleitan, elevan el nivel de nuestros conocimientos robusteciendo los ya adquiridos, exigiendo a cambio nuestro cuidado y cariño para esos incondicionales colaboradores a nuestra obra de capacitación.

Teniendo en cuenta que son muchas las horas de que disponen nuestros soldados en el frente, de las cuales la mayoría las dedican a la ociosidad y a la molición, hay que hacerles comprender que el recreo, el esparcimiento más noble y útil lo hallarán en esa fuente de saber que es la biblioteca.

El responsable de la misma debe procurar (y esto requiere un tacto especial) no poseer una extensa biblioteca, cuyos libros muchas veces no interesan al soldado, sino más bien una selección de aquellos autores que por sus enseñanzas puedan interesar a todos.

Es de advertir la poca uniformidad de conocimientos que entre los soldados existe, y por tanto las bibliotecas del frente deben responder en todo momento a éstos, siendo más bien cuestión de calidad y no de cantidad el problema de éstas. En lo concerniente a la cuestión económica, queda a salvo si consideramos que no hemos de buscar aquellas encuadernaciones de lujo que en verdad embellecerían nuestra pequeña biblioteca, pero que en las actuales circunstancias

El comisario, nervio principal de nuestro Ejército, mantiene vivo el ardor combativo de los soldados. Un buen comisario supone una Unidad del Ejército culta, valiente y disciplinada.

no nos deben interesar, ya que fiando al celo y cuidado que los lectores les prodigan, las obras se conservarán siempre en buen estado.

Estas pequeñas bibliotecas, sin que con esto quiera sentarse un precedente, deben contener, ya que las aficiones literarias de los soldados así lo exigen, una Sección dedicada a novelás, en todos sus aspectos: históricas, científicas, de aventuras, etc., y cuyos autores: Wells, Verne, Gorki, Dostoiéwski, Dumas, Víctor Hugo, Galdós, Cervantes, etc., son los preferidos. Sección de obras científicas o de consulta: Matemáticas, Ciencia, Medicina, Geografía, etc. Sección de obras clásicas, figurando como autores: Shakespeare, Goethe, Lord Byron, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Zorrilla, etcétera. Sección política, en la que figurarán obras y folletos de propaganda referentes a los partidos y organizaciones que en nuestra lucha participan; contando además con las obras cumbres de los clásicos: Marx, Engels, Lenin, Proudhon, Kropotkin, etc. Y por último, una Sección dedicada a revistas de actualidad, que será tan amplia como consientan los fondos con que cuente la biblioteca. No debe faltar, además, un buen diccionario para consulta de los lectores.

Si tenemos en cuenta que mañana, después de nuestro triunfo, la reconstrucción de España nos corresponderá a nosotros y que de nuestra actual preparación y capacitación dependerá el éxito de la obra, no vacilaremos en acudir a las bibliotecas que, cual tablas de salvación, se nos ofrecen para adquirir los conocimientos que nos capaciten para ser útiles a nuestra amada patria.

EL RESPONSABLE DE CULTURA
DE LA COMPAÑÍA DE SANIDAD.



La cultura en nuestro Ejército Popular

El Ministerio de Instrucción Pública, con preocupación creciente y decisiones rápidas, va satisfaciendo paulatina e ininterrumpidamente las aspiraciones que, con el deseo de superación, siente nuestro pueblo. No son obstáculos, hasta el extremo de considerarse insuperables, las excepcionales circunstancias del momento; antes al contrario, cubre sin vacilación el camino trazado y crea los correspondientes organismos y rebasa los límites estimulando el afán de renovarse, lo mismo en retaguardia que en las avanzadas que defienden nuestra independencia. En este último sentido, hace que nuestro combatiente no pierda el contacto cultural creando Milicias de la Cultura.

Milicias de la Cultura, en íntima relación con el Comisariado, posibilita y organiza el trabajo escolar en las diferentes unidades del Ejército.

No se nos escapa la objeción que en cuanto a la eficacia de la labor a realizar puede hacerse al reparar en el ambiente y medios, pero los que a estos menesteres se dedican saben del material adecuado a una obra de educación activa y forjadora. Maestros con vocación y alumno con interés es más que suficiente. Y saben, además, que el interés demostrado por el combatiente difícilmente han podido encontrarlo incluso dentro de época normal. Es una experiencia.

La mayor parte del tiempo la dedica el miliciano de la Cultura a combatir la plaga del analfabetismo, o sea al primero de los tres grupos que por la variedad de nivel intelectual se han hecho.

He aquí la clasificación: 1.º Por iniciar a analfabetos. 2.º Iniciados, pero carentes de cultura primaria; y 3.º Alumnos correspondientes a un segundo o tercer grado de la enseñanza.

Las lecciones sobre cultura general, siempre que sea posible, serán colectivas dentro de cada grado, a base de explicaciones, claro está, de las que se sacarán las consiguientes deducciones para los ejercicios, bien verbales o escritos, vocabulario, etc., dando cierta preferencia a los de lenguaje. En cuanto a las de Historia, "intento de comprensión de las variaciones del espíritu humano", versarán sobre las aportaciones que cada pueblo ha hecho al acervo común, es decir, únicamente Historia de la Civilización; y al hablar de Geografía, se estudiará el medio en que el hombre vive y cómo influye en la vida de los pueblos, haciendo especial mención del nuestro.

Y en general, al desarrollar los temas objeto de las lecciones que se den, tendrán como eje la moral que, dando al traste con los errores, las rutinas y los prejuicios creados por las gentes, instruyan y capaciten al soldado en la transcendencia de nuestra lucha.

JOSE M. LLINARES,

441.º Batallón, 4.ª Compañía

La cultura física crea un Ejército fuerte y sano.

EL SALTO EN EL VACÍO

Un paracaídas es el aparato salvavidas para aeronaves. Sirve al viajero del aire para que pueda saltar, en caso de peligro, hacia la tierra firme.

La perfección técnica de los modernos paracaídas hace que este salto ya no sea una hazaña espantosa. Su momento más angustioso es el de abandonar el avión. Pero casi siempre el aviador suele maniobrar de tal manera que el paracutista caiga forzosa-mente de las alas inclinadas. Surge en éste, en los primeros segundos, la fatal impresión de que su caída va a tener un trágico desenlace. Aun está cerrado su aparato salvavidas y es enorme la velocidad de su descenso. De repente, experimenta la sensación de ser elevado con violencia hacia arriba: ahora sí que el globo de tela se ha abierto y en un vuelo delicioso le llevará con plena seguridad hasta el suelo.

* * *

La invención del paracaídas tuvo su nacimiento al mismo tiempo que la del avión, y lo más curioso del caso es que fué también el mismo hombre quien llevó a cabo estos dos descubrimientos fundamentales de la aeronáutica. La primera descripción de un aparato "destinado a caer del cielo sin hacerse ningún daño" viene de puño y letra del genio italiano Leonardo de Vinci, que también ha enriquecido al mundo con los primeros planes de una "máquina aerostática". La realización de estas visiones la debemos a los hermanos Montgolfier, que crearon el primer globo para viajar en el firmamento y el primer paracaídas para volver desde allí a la tierra. El primer salto en el vacío lo hizo el aeronauta Garnarin, en la fecha del 2 de octubre de 1797, y el primer salvamento merced a un paracaídas ocurrió en esta misma época en Bélgica. Pero tuvo que pasar un siglo más hasta que se inventó el primer paracaídas perfecto, que fué estrenado por la aviadora alemana Catalina Paulus.

Por su peso excesivo y su volumen extra-



ordinario, así como también por la inseguridad de su funcionamiento, los primitivos aparatos fueron altamente impopulares. Por otra parte, los aerostatos raramente sufrían accidentes que exigieran la rápida evacuación de su interior, y esto más que nada motivó el desuso del paracaídas en la primera época. Pero vino la aviación, y la cosa cambió; se sucedieron desde un principio los accidentes, aumentaron las alturas y con ello las probabilidades de perder la vida; esta necesidad creó el desarrollo técnico del aparato salvavidas.

Posteriormente a la guerra europea, en los Estados Unidos la aviación tomó un rápido incremento, y puesto que contaba con muchos accidentes, la mayoría de ellos motivados por la ruptura de los aviones en pleno vuelo, el Departamento de Comercio encargó a un conocido especialista, mister Irving, la creación de un modelo de paracaídas seguro y económico. Este modelo, el célebre tipo A, es el fundamento de todos los otros aparatos actualmente conocidos.

Pero el paracaídas es algo más que un aparato salvavidas. Durante la Gran Guerra, los paracutistas fueron introducidos en las complicadas redes del espionaje. Cuando cerraba la noche, caían en la retaguardia enemiga cual misteriosos enviados del espacio. De esta manera, gracias a los paracaídas, podían conocer los movimientos del adversario sin que éste acertara a ex-

plicarse cómo se introducían en su campo aquellos hombres que desbarataban sus planes.

En la guerra de Italia contra Abisinia es sabido que, con frecuencia, Divisiones enteras del Ejército invasor fueron provistas, mediante el lanzamiento con paracaídas, de municiones de boca y fuego.

Finalmente, presenciamos la formación de la célebre infantería aérea en la U. R. S. S., un nuevo Cuerpo militar que promete ser de suma importancia en las luchas futuras. Consiste esta tropa en diestros paracutistas que, gracias a la movilidad que los aviones les confiere, podrían provocar en la retaguardia enemiga combates a cien kilómetros del frente. Todos hemos podido admirar esta

(Pasa a la página 11)



El fascismo japonés en China



La ley del más fuerte es el sistema del imperialismo japonés. Ataca a China y le hace la guerra con el solo afán de apoderarse de los ricos territorios para dar cabida a la crecida población que hay en sus islas.

El Japón es un país fascista. Mejor organizado que China, le puede hacer la guerra e invadir su suelo, ya que dispone de material bélico y de ejércitos organizados. Es un país relativamente pobre, muy poblado, mucho más pequeño que China, ambicioso, lleno de islas, con instintos de dominio y que sólo desea apoderarse de terrenos para aprisionar a la U. R. S. S. por el Este, a la vez que Alemania por el Oeste. De aquí el famoso pacto "anticomunista" contra el pueblo libre de Rusia.

La China es un país grandísimo, rico, mucho más grande que el Japón y más de diez veces mayor que España. Tiene tantos millones de habitantes, que serían capaces de aniquilar a todos los japoneses si estuvieran organizados debidamente. Las tierras que

hay al Este son muy ricas; producen arroz, naranjas, té, caña de azúcar, etc., y hay bastantes minas. En esos lugares es donde se lucha en estos días.

Los japoneses, con los demás países fascistas de Europa, tratan de formar un bloque para aniquilar al país libre de Rusia y a todos los que pregonen la democracia. Ellos viven bajo el yugo del dictador y quieren destruir a la única potencia que puede aniquilarlos y liberar a los obreros de esos países. Por eso debemos mirar con simpatía a China, país que, como nosotros, opone una valla infranqueable al paso de la opresión fascista.

Cada palmo de terreno les cuesta a los japoneses cientos de hombres. Así conquista los países el fascio. No les importan los hombres que caigan; sólo desean satisfacer el instinto cruel de la guerra. Los chinos, como nosotros, se defienden como héroes, porque defienden su tierra, sus casas, su patria y sus derechos.

HAY QUE TRABAJAR PARA MEJORAR NUESTRO PERIÓDICO

NOTA DE LA REDACCIÓN

Para que «NUEVO HORIZONTE» sea el portavoz de nuestra Brigada, para que sea la expresión viva de todo lo que sienten y desean los combatientes que forman nuestra Unidad, es necesario que todos, absolutamente todos, desde el intelectual hasta el campesino ayer analfabeto, se decidan a colaborar con entusiasmo, a enviar sus artículos, sus impresiones, a expresar con sus escritos la fe y la voluntad que a todos nos anima de terminar para siempre con el fascismo asesino.

Es necesario dar un mayor impulso a la colaboración en nuestro periódico. Sugerir toda clase de ideas que puedan servir a la Redacción para mejorarlo en todos los aspectos. Señalar los defectos y errores que se observen en su confección para procurar corregirlos. Indicar todos los medios para su perfeccionamiento y trabajar activamente para convertirlo en un periódico modelo entre las publicaciones de guerra.

Ayuntamiento de Madrid

NOTICIARIO INTERNACIONAL

EL JAPON OCULTA AL PAIS LOS ESTRAGOS QUE LE PRODUCE LA GUERRA

Shanghai.—El hecho siguiente demuestra claramente el estado de espíritu antibélico existente en el Japón. Desde octubre, los mandos japoneses prohíben enviar a los heridos desde el frente de Shanghai y del Norte al Japón, y los envían a Corea, donde han sido instalados muchos nuevos hospitales para cuidar a estos heridos.

En las últimas semanas, muchos vapores japoneses, cargados de heridos, salieron de Shanghai para Corea. En algunos vapores había hasta mil soldados japoneses heridos.

El Gobierno japonés hace todo lo posible para ocultar a la población la verdadera situación de los frentes y la magnitud de las pérdidas japonesas. Los mandos militares japoneses temen que la presencia en Japón de tan gran número de heridos provoque una fuerte agitación en el pueblo y aumente el estado de espíritu antiguerrero.

EL CAMARADA LITVINOF SEÑALA LA POSICION JUSTA DE LA U. R. S. S. ANTE LA SITUACION INTERNACIONAL

Moscú.—En un mitin celebrado en Leningrado habló ante sus electores el camarada Litvinof. De su discurso, en el que analizó detenidamente la situación internacional, señalando la política de agresión de los países fascistas, tomamos los siguientes párrafos:

"Existen tres Estados que sin ningún pudor proclaman públicamente, a diario y en alta voz, su resolución de no tener en cuenta ninguna ley internacional y ningún Tratado internacional, aunque hayan sido firmados por ellos, y decididos a apoderarse de los territorios ajenos, siempre y cuando les sea posible, renunciando por ello a toda colaboración colectiva para la organización de la paz. Proclaman su política de agresión con extrema claridad y con gran cinismo, llegando a realizar en determinados puntos."

"En todos los momentos oportunos, y aunque los intereses de la U. R. S. S. no fueran lesionados, siempre hemos hecho resaltar que estamos dispuestos a participar con las demás naciones, grandes o pequeñas, para llevar a cabo una acción colectiva dirigida al agresor."

MAS ESCUELAS EN LA UNION SOVIETICA

Moscú.—En Leningrado se ha terminado la construcción de veintiocho escuelas. Otras quince estarán terminadas al finalizar el año actual. Más de 33.000 escolares estudiarán en treinta y ocho nuevas escuelas.

ESTAMPAS VIVAS DEL DOLOR DE ESPAÑA

La editorial "Nuestro Pueblo" ha publicado recientemente un libro de Ceide L. de De Negri, titulado "Tragedias de la retaguardia" y que es "una recopilación de hechos tristemente veraces, sin adornos literarios, episodios de la barbarie fascista en la guerra de España, donde la mayor parte de las víctimas fueron siempre mujeres y niños". Reproducimos algunos de estos relatos que retratan en toda su crudeza la catadura moral de los traidores que pretenden "civilizarlos".

LA CASA DEL DOLOR

Cuando Juliana Palomo llegó aquel día al hospital, en su cotidiana visita al esposo, Francisco Gómez, que se hallaba gravemente herido, pudo advertir allí un intenso ambiente de alarma.

Alguien había llevado la noticia de que las fuerzas marroquíes y del Tercio avanzaban hacia Talavera sin que las milicias republicanas, recientemente improvisadas y escasas de armamento, pudieran evitar aquella avalancha de tanques, caballería y artillería que, apoyada por numerosos aviones, se les venía encima, arrollándolo todo, con la imponente superioridad de sus máquinas de guerra.

Aquella noticia causó estupor en los enfermos y heridos graves, sintiéndose imposibilitados para toda acción defensiva.

Inmóvil en la cama Francisco Gómez, agobiado por la respiración fatigosa de los heridos de pecho, dirigió sus ojos vidriosos a su mujer, interrogándola. Juliana le confortó. Por malvadas que fuesen las tropas fascistas, por crueles que fuesen sus impulsos, habían de detenerse por respeto supersticioso ante el espectáculo triste de aquella casa de dolor...

Serían las tres de la tarde, cuando en las calles que circundaban el hospital se oyeron unos tiros entre un extraño griterío.

Los moros acababan de invadir la población. Y un tropel de hombres, de rostros ceñosos y feroces, cubiertos de polvo y sudor, irrumpió, blandiendo machetes y cuchillos, en la sala del hospital, y se abalanzó como un alud vociferante contra los heridos y enfermos. Instantes horrendos. Gritaban los agredidos en clamores agónicos. Algunos cayeron de los lechos y se arrastraban por el suelo en una suprema ansia de liberación...

Otras, con sus piernas renqueantes, brincaban en estéril esfuerzo por alcanzar las puertas...

Los moros hundían sus armas asesinas en aquellos desvalidos.

Juliana Palomo pudo escapar por una ventana cuando ya su marido había sido apuñalado en el pecho.

Fue como el paso del huracán. Los moros abandonaron el hospital con las armas en-

sangrentadas y lanzando aquéllos sus gritos alucinantes.

Y las salas volvieron a quedar silenciosas. Sobre las camas y en el suelo, entre sangre y destrozos, yacían los enfermos con los ojos desorbitados por la sorpresa y la muerte.

Fuera, los estampidos de los fusiles marcaban el final de las vidas de los infelices ciudadanos, que estaban siendo cazados en las calles...

El martirio de Talavera del Tajo había comenzado con aquella página de inaudita ferocidad.

INOCENCIA

Málaga. Seis de la tarde.

Por todas partes escombros y ruinas. Los hogares abandonados por sus moradores.

Desde su entrada a la población, los facciosos asaltaron edificios, atormentaron a las mujeres, obligándolas a confesar dónde se hallaban sus hombres...

Desbordantes de rabioso "patriotismo", llegaron a la Casa del Pueblo. Rompieron muebles, destruyeron cuadros, rasgaron en pequeños trozos la roja bandera y la arrojaron por la ventana...

Luego, atropellándolo todo, los señoritos falangitas hacen añicos los libros de la humilde biblioteca...

Al momento de abandonar la Casa del Pueblo ultrajada, uno de ellos se abalanza furioso sobre una niña de ocho años y la abofetea. Se ha formado grupo alrededor de ella. Hay enorme indignación. Un sádico jovencito fascista le da un puntapié en la cabeza... Y se alejan vociferando, escupiendo odio...

Una mujer, piadosamente, se acercó a la pobre niña que había pagado con la vida el grave delito de haber vestido a su muñeca con los restos de la bandera roja.

VICTIMAS INOCENTES

Las batallas libradas en el interior de Oviedo fueron marcadas por un episodio particularmente cruel.

En el sector de Puerta Nueva existían posiciones de los insurgentes donde los ocupantes, asediados desde hacía algunas semanas, estaban en la alternativa de perecer o rendirse sin condiciones. Esta situación redujo a los falangitas y legionarios de Franco a un bárbaro recurso. Un día los mineros asturianos activaban un ataque contra aquellas posiciones, cuando, bruscamente, en medio de la batalla y antes que un gran número de asaltantes pudieran darse cuenta de lo que pasaba, el comandante ordenó cesar el fuego... En efecto, los rebeldes habían atado sobre los parapetos un gran número de niños, temblorosos y horrorizados, los cuales no contaban arriba de diez años.



Los que vienen a civilizarlos...



"Y las salas volvieron a quedar silenciosas."



El trato dado a los prisioneros por los facciosos: fusilamientos en masa.



Huyendo de la barbarie fascista.

Los insurgentes quisieron forzar a los republicanos a no tirar sobre ellos, y lograron su fin. Pero, durante la noche, los republicanos consiguieron apoderarse de las posiciones en cuestión por sorpresa, encontrándose aún a los niños ligados con cuerdas, y algunos de ellos habían perdido la razón a causa del tormento horroroso a que habían sido sometidos.

CULTURA FÍSICA

NUESTRO EJÉRCITO SE HACE FUERTE

Descanso de la trinchera; alto en la lucha contra el feroz enemigo; los combatientes de nuestra Brigada estiran sus músculos en estos días de descanso bien ganado. Ayer combatíamos y hoy estamos en pleno campo practicando el sano deporte. Así es el Ejército del Pueblo. Se hace fuerte para volver a empuñar con más energía las armas que nos han de conducir a la victoria.

Los pueblos nuevos hacen generaciones fuertes valiéndose de los deportes. Nosotros hacemos hombres fuertes para que sean muro irrompible contra las flechas del fascismo. Practicamos una distracción sana que es alegría, con emociones diferentes a las que los días de lucha nos dan. Y los trofeos que cada soldado lleva después de las pruebas, serán los símbolos del gran premio que todos llevaremos al final de la gran victoria sobre el fascismo.

Animad, pues, los torneos deportivos entre los combatientes, ya que ellos serán estímulo de lucha por la conquista del mejor premio de todos: la gran victoria final.

Como final, los atletas del Grupo de Sanidad hicieron una exhibición gimnástica, realizando en correcta formación varias evoluciones por el campo y formando una estrella de cinco puntas.

A los acordes del himno nacional, que



interpretó la Banda de la Brigada, el jefe y comisario del Batallón hicieron entrega del banderín-trofeo a los camaradas sanitarios.

Un festival deportivo organizado por el 442.º Batallón

Aprovechando los días de bien ganado descanso, los camaradas del 442.º Batallón organizaron un festival deportivo para competir con los del Grupo de Sanidad.

El programa confeccionado para este torneo consistía en las siguientes pruebas, todas ellas puntuables: Partido de fútbol entre las dos selecciones, saltos de altura, saltos de longitud, 80 metros lisos, 4 x 80 relevos y 600 metros. El premio consistía en un magnífico banderín ofrecido por el 442.º Batallón.

Comenzó el partido de fútbol haciendo el saque de honor el capitán jefe del Batallón, don Adelino Tamborero. A los pocos momentos de empezar el juego se evidenció la superioridad de los infantiles sobre los sanitarios. El final, con la puntuación de 4 a 0 a favor de los camaradas del 442.º, fué acogido con grandes aplausos por el público, que vitoreó a los vencedores.

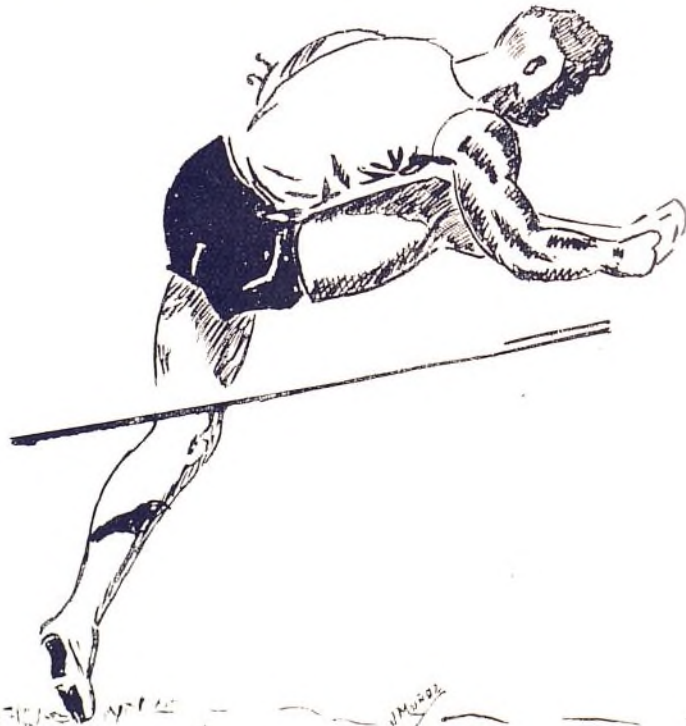
En la competición atlética la balanza se inclinó francamente hacia los muchachos de la Compañía de Sanidad, hasta el extremo de obtener los puntos suficientes para adjudicarse el banderín.

Salto de altura: vence Sanidad, que obtiene los tres primeros puestos.

Salto de longitud: el camarada Francisco Luis, sanitario, hace una marca de 5,10 metros, ganando el primer puesto. El segundo es ganado también por Sanidad.

80 metros lisos: los cuatro corredores de la Compañía de Sanidad entran en los primeros puestos.

4 x 80 metros, relevos: desde la salida lle-



van ventaja los sanitarios, venciendo también esta prueba.

600 metros: con una diferencia muy apreciable, los camaradas del 442.º obtienen los primeros puestos.

Los muchachos del Grupo de Sanidad, en recuerdo de este festival, primero en que toman parte, y como prueba de cariño y camaradería, han iniciado una suscripción para adquirir otro banderín y regalarlo a sus camaradas del 442.º Batallón. Va a concertarse para ello un nuevo torneo, de cuyo re-

sultado daremos cuenta, y que esperamos constituya, como éste, una prueba más del interés que nuestros soldados ponen en conservarse físicamente sanos para mejor luchar contra el fascismo.

EL PROBLEMA SOCIAL DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

La gran plaga que los males venéreos suponen ha movido de antiguo a los diferentes países a preocuparse de los medios necesarios para reducirla y exterminarla.

Esbozos de una profilaxis de las llamadas enfermedades sexuales son conocidos de antiguo. En la Edad Media existían lazaretos especiales en los que se albergaban enfermos infectocontagiosos de los más variados, entre los que se encontraban estos enfermos. Durante el reinado de los Reyes Católicos y con posterioridad al descubrimiento de América, aumentaron extraordinariamente, sobre todo la sífilis, que ha sido por esto considerada como de probable origen americano.

Las guerras posteriores que durante el reinado de la Casa de Austria sostuvo España contribuyeron a expansionar las afecciones de origen sexual. En el año 1798 Napoleón Bonaparte inició la profilaxis social con la reglamentación de la prostitución, que obligaba a todas las prostitutas a someterse a un reconocimiento periódico que permitiese la eliminación de las contagiadas del mercado sexual. La reglamentación, afecta de una serie de transformaciones sucesivas durante todo el siglo XIX, imperaba al final del mismo en casi toda Europa.

En los años que van de 1868 a 1874 la voz discordante de una mujer, Josefina Butler, se levanta por razones de índole moral frente a la tesis reglamentarista que de una manera parcial carga la culpa sobre quien no era responsable en la mayoría de los casos.

Además de estas circunstancias morales existían problemas prácticos que abogaban en pro del abandono del sistema, especialmente el hecho de que sólo se sometía a reconocimiento médico a los focos de contagio presentes en aquellas mujeres que habían hecho un comercio del acto sexual.

Es muy demostrativa a este respecto la estadística de Gans, llevada a cabo en un distrito militar de Alemania durante la guerra europea. De mil casos (740 de blenorragia y 260 de sífilis), los focos de contagio eran, respectivamente, y por profesiones femeninas, los que puede verse:

PROFESIÓN	Con blenorragia	Con sífilis
Prostitutas de burdel.	5,6	2,7
Prostitutas carreristas.	9,6	3,4
Camareras.	10,9	4,5
Sirvientas.	10,6	3,5
Mujeres honradas, propias.	5,3	2,1
Hijas de familia.	2,4	1,8

PROFESIÓN	Con blenorragia	Con sífilis
Viudas	1,4	0,5
Esposas de combatientes.	3,2	0,8
Mujeres fuera de matrimonio.	1,8	0,3
Dependientes	7,3	1,7
Obreras de fábrica.	6,1	2,0
Costureras y lavanderas.	1,8	0,3
Artistas	0,2	0,2
Telefonistas	0,1	—
Cobradoras de tranvías.	0,3	0,1
Obreras del campo.	0,4	0,3
Hermanas enfermeras.	0,1	—
Mujeres separadas.	0,2	—
Masajistas	—	0,1
Desconocida.	6,7	1,7
	74,0	26,0

Este cuadro, que ofrece una fina ironía, es por sí solo suficientemente demostrativo.

La crisis reglamentarista en Europa es a la hora presente bien notoria. La mayoría de los países (escandinavos, anglosajones, tudescos, latinos, entre ellos el nuestro recientemente) han encauzado los anhelos ideales de la señora Butler cristalizando en el llamado **abolicionismo**; entiéndase bien, abolicionismo de la reglamentación y no de la prostitución, que ha reducido en algunos países (Inglaterra, Países Bajos, Escandinavos) los males venéreos al 50 por 100.

Exige este sistema que examinemos tres puntos fundamentales: A) Tratamiento obligatorio controlado por el Estado y ejercitado por él; B) Certificado médico prenupcial, y C) Delito de contagio venéreo.

A) Tratamiento obligatorio.—El Estado de los países abolicionistas dedica en su presupuesto sanitario una especial atención que fomenta el establecimiento de centros de tratamiento antivenéreo (Dispensarios antivenéreos en España).

Todo el que adquiere una de estas enfermedades tiene la obligación moral y material, como en algunos países (Alemania), de acercarse a uno de estos Dispensarios. La llegada de los enfermos a uno de ellos permite investigar la causa del contagio, que es a su vez despistada y tratada de un modo apropiado.

Lleva aparejado el abolicionismo la desaparición de todas esas consultas "a precios económicos" de carácter eminentemente mercantil y que tan perjudiciales son a una lucha antivenérea seria y eficaz.

B) Certificado prenupcial.—Este certificado, exigido de un modo riguroso, sería también un arma útil para contribuir a la reduc-

ción de los padecimientos que hoy nos ocupan. Expedido por particulares, se prestaría a abusos mercantilistas y complacencias amistosas. Pero su centralización en funcionarios competentes y honorables, dependientes de los organismos estatales anteriormente citados, harían factible un decoro mínimo en su entrega, que daría excelentes resultados.

C) Delito de contagio venéreo.—La contaminación de una enfermedad venérea obliga al agente contagiante a responder del contagio como de un delito común.

En resumen: El sistema abolicionista coloca en un plano de igualdad a hombres y mujeres, cualesquiera que sea su condición social, y es por ello más satisfactorio que el proceder reglamentarista.

Las Cortes Constituyentes de 1931 dictaron un proyecto de ley instaurando en nuestro país un sistema abolicionista. Desde entonces una intensa propaganda y una creación activa de Dispensarios antivenéreos han permitido disminuir en considerable número estas enfermedades.

Debemos esforzarnos todos por intensificar la propaganda antivenérea, clave del sistema abolicionista.

Los tratadistas norteamericanos se han pronunciado en número crecido por la prohibición de la **prostitución**. Suprimir la prostitución es enfrentarse de cara con el magno problema sexual, cuya solución es exigible como condición previa.

¿Amor libre? ¿Eugenesia? Cuántas cosas podrían decirse a este respecto dirigidas sobre todo a los que ven en las relaciones entre los dos sexos lo accesorio y fugaz. El problema es harto complejo y nos exigiría, con exceso, líneas que colmarían lo que a Sanidad nos esté reservado.

¿Matrimonio precoz? Indudablemente esta sería la solución ideal. Un verdadero compañerismo ha de saltar de los estrechos límites del lecho conyugal a la lucha viva de todas las horas y todos los días. El papel que a los dos sexos corresponde en la creación de una sociedad ideal es fácilmente armonizable; los hombres, influenciados suavemente por esa flexibilidad espiritual de nuestras compañeras, daremos cima con más entusiasmo a empresas sociables y laboriosas. Quizá la lectura de un libro, muy presente en nosotros cuando escribimos, **Amor en libertad**, de Leo Gomilewsky, os sea saludable para orientar vuestros pensamientos que he pretendido despertar con esta nota.

La profilaxis individual, extraordinariamente interesante y de gran interés práctico, nos emplaza para otro comentario.

DR. GARCIA CONDE,
Médico de la 111.ª Brigada Mixta.

LA JUSTICIA MILITAR EN NUESTRA DEMOCRÁTICA REPÚBLICA

(CONCLUSION)

¡Qué diferencia con nosotros, que sólo ambicionamos el bienestar, lo justo, lo equitativo; que no existan más clases sociales que las del trabajo y las de la intelectualidad! Hacemos nuestro el principio consignado en la Constitución Soviética: "A cada uno según su trabajo, a cada uno según su capacidad". No queremos nada más que lo que nos corresponda por nuestro trabajo, pero que nadie coma sin reportar un beneficio de la clase que sea, no ser explotados por nadie. Como en tiempo de la esclavitud, durante el cual el esclavo era considerado como una cosa, peor que un animal, su dueño no le reconocía ningún derecho, ni el de la vida, que se la podía quitar cuando le pareciera oportuno o conveniente, y bastaba se hubiera levantado de mal humor para sacrificar unos cuantos de esos infelices. Estos son los métodos que modernamente los países fascistas y los generales traidores quieren imponer en nuestra Patria, en nuestra querida España: el salvajismo de los tiempos antiguos.

Como os refería, camaradas, en los momentos críticos de cualquier servicio o combate es cuando no debemos flaquear, ni retroceder, y ha sido prevenido por nuestro Gobierno y plasmado en nuestra Legislación militar, condenando a muerte al que vuelva la espalda al enemigo, desobedezca las órdenes de los superiores o deje de observar las que se le den. También se ha prevenido el caso de inutilización voluntaria para eximirse del servicio militar, o con males supuestos o cualquier otro pretexto se excuse de cumplir sus deberes, o no se conforme con el puesto que se le designe, siendo castigado con la pena de veinte años de internamiento a muerte.

Se ha tenido también en cuenta el caso del médico, que por amistad, o dinero, libraré certificado falso de enfermedad o inutilidad, para eximirse del servicio militar; será castigado con la pena de dos a seis años de separación de la convivencia social y multa de 1.000 a 10.000 pesetas. También se ha prevenido el caso de todos aquellos que, comprendidos en los reemplazos movilizados, se han quedado en sus casas; esos son de peor catadura que los fascistas, irán a parar a los batallones disciplinarios, creados por el camarada Prieto.

Los delitos de desertión serán castigados con penas de seis a veinte años de internamiento en campos de trabajo, o de doce años a muerte, según los casos.

Tengamos todos en cuenta estas modestas

consideraciones, que son hechas para bien de nuestra causa y que han de redundar en beneficio propio; todo lo contrario de esos reaccionarios, que luchan en interés de los países fascistas, como Alemania e Italia. ¡Qué conciencia-la suya! No se arrepienten de vender el suelo patrio a esos extranjeros, que sólo les guía la ambición personal y que convertirían a España en una segunda Abisinia.

El combate defensivo

(Viene de la página 3)

quedando complementadas con los fusiles ametralladores y los individuales, que, naturalmente, tienen también su misión que cumplir.

De lo dicho parece deducirse que con estas armas tenemos el problema resuelto. ¿Esto es así? Sabemos que hay partes de terreno que quedan sin batir (aunque empleemos puntería indirecta). ¿Y es que esos espacios los vamos a dejar así? Tenemos otra arma, criminal si queréis (todas son criminales, ya que sólo sirven para destruir en lugar de construir), pero que juega un papel importantísimo: el maldito mortero. Estas armas de tiro curvo nos baten los ángulos muertos o desenfiliados, pudiendo, por la acción de dos o más, formar barreras de fuego. Baten las hondonadas donde pudieran estar guarecidas fuerzas enemigas, complementando de este modo la acción de la artillería.

¿Acaban aquí las armas mortíferas? Así

Camaradas todos: que no se dé ningún caso de los anteriormente citados; demos el ejemplo de ser un Ejército verdaderamente DISCIPLINADO, en todos los sentidos; seamos como un espejo, en que se tengan que mirar y sacar enseñanzas todas las Unidades del mundo.

Hasta la saciedad queda demostrado que a un país se le respeta y teme en consideración a la potencia de su Ejército; por eso nosotros hemos creado el nuestro, no teniendo que envidiar a ninguno, en cuanto a ORGANIZACION, DISCIPLINA y HOMBRIA.

Por nuestra segura victoria. Salud.

JOSE R. VERA.

debía ser. Ya son suficientes; pero la Humanidad nos ha legado otras, tales como el cañón de Infantería, que lo utilizamos para enfilas los caminos que tenga que utilizar el enemigo; y, por fin, hemos de señalar aquí también a esas moles que nos mandan unos mazapanes, no tan buenos como los de la ciudad "Hueso dulce", pero que también producen sus efectos, si no de miel... son la artillería y la aviación.

Muchos de los que leáis estos artículos diréis que sería mucho más bonito hablar de paisajes, de mecánica, de arquitectura, etcétera; no dudar que para mí también lo sería; pero yo, que en mi vida había tocado un arma, que nada sabía de despliegues y esas otras cosas, no puedo menos de deciros, que tenemos obligación ineludible de imponernos en todo lo que signifique técnica y estrategia; pues, no lo dudéis, será a decir verdad, la única manera de conseguir muy pronto lo que tanto todos anhelamos.

ANTONIO OBESO.

Noviembre del 37.

A MI HIJA...

Tan lejos estoy de ti como la tierra del cielo,
pero te tengo en mi mente, y siempre contigo sueño.
No creas que yo te olvido y que dejo de quererte,
porque en trincheras me encuentro
siempre esperando la muerte.
Pero hijita, como nuestra España sufre
y robárnosla pretenden,
tu padre, firme en su puesto, tu felicidad defiende.
No me importan sufrimientos,
ni tristezas, ni pesares...,
tú crece..., crece, hazte mujer y ayuda a madre,
que tan pronto terminemos
con este fascismo infame,
juntitos los tres, sin penas y sin pesares,
viviremos en nuestra España, libre del fascismo infame.

ESTRADA,
442.º Batallón.

LA ARTILLERÍA EN LA GUERRA

SUS EFECTOS Y PODER

En la guerra moderna la Artillería juega un papel de capitalísima importancia. Su técnica, como la de todas las ramas de la guerra, es harto complicada y requiere, para dominarla, una vasta preparación.

Se repite—todavía hoy—que las guerras, a fin de cuentas, las gana la Infantería. Es cierto. La Infantería, por su facilidad de movimientos, es lo que pudiéramos llamar fuerza de ocupación, indispensable en número y en preparación para que pueda ejercer cumplidamente sus funciones en toda lucha armada. Esa es la razón—la razón del número—, que unida a la de la razón misma, intrínsecamente considerada, llevará de modo ineluctable a la victoria del glorioso Ejército Popular de la República Española. Indudablemente. Pero la guerra moderna—la nuestra, por ejemplo—hay que hacerla con un ejército organizado, donde cada rama, cada fuerza, sea una parte complementaria del todo homogéneo. Y una de esas ramas, acaso la más importante, indispensable como todas las demás, es la Artillería. Su poder es innegable. En la guerra europea, Verdún se cubrió de gloria en la historia de Francia merced a la contraofensiva de una imponente masa artillera, que bastó a romper el cerco germano. Desde un punto de vista económico, el final victorioso para Francia lo decidió la penuria de Alemania, que firmó el armisticio como nación vencida. Militarmente, el final lo decidió la Artillería.

Son muy diversas las aplicaciones de la Artillería, cuya actuación regula el Estado Mayor, según sea el curso de las operaciones en general. Su poder no se demuestra sólo en los momentos de ofensiva, donde, sin duda, alcanza expansión mayor. La Artillería en la defensiva, como muchos pudieran creer, no es un arma inútil. Ni es arma pasiva en los días de calma durante la guerra. Precisamente, el poder de la Artillería radica en la eficacia de sus efectos. A veces—muchas—no importan tanto los efectos materiales de su acción como los de orden moral. La Artillería es, de consuno, aparatosa. Y artera, si se quiere, en ocasiones. Ese estruendo de las grandes explosiones causa a veces mayor daño en los nervios humanos, sin herir, que en la propia carne cuando hiere. Las fuerzas italianas derrotadas en tie-

rras de Guadalajara se hicieron preceder de la Artillería, como si ésta, realmente, no fuera un arma de retaguardia... Y lo es, no hay duda. Es arma de vanguardia, si así queremos llamarla, porque en la mayoría de los casos marca la pauta de las operaciones; pero no porque vaya, ni deba ir, en vanguardia precisamente. Aquella torpeza del mando italiano, que justificó con su derrota la cobardía más vergonzosa, la pagó cumplidamente con el magnífico botín caído en manos de las tropas republicanas. De otra forma no habría sido posible tan abundante recogida de cañones al enemigo.

En una guerra de tipo totalitario, como la

que hace el fascismo italoalemán en España, los efectos de la Artillería—sobre todo cuando ametralla poblaciones civiles indefensas—pueden ser terribles, en el doble aspecto moral y material. Sin embargo, cuando la metralla cae en poblaciones como Madrid, probada en todos los heroísmos y sacrificios, los efectos morales resultan baldíos, estériles, contraproducentes... No sirven sino para reafirmar—más, si cabe—la ya firme convicción de vencer.

Su poder—no cabe dudarlo—es gigantesco. Sus efectos, terribles. Hasta tal punto, que sin existir previamente esos duelos de grandes explosiones, con polvaredas y llamaradas gigantescas, la Infantería, por numerosa que fuera, no podría cumplir con su cometido de fuerza de ocupación.

Nuestro hermano el campesino

Dentro de nuestro Ejército tenemos hombres que en tiempos anteriores han vivido alejados de nosotros, la mayor parte por culpa nuestra, que olvidando que también han sido explotados como nosotros, cometieron algunos errores. Entre ellos, el campesino, que muchas veces vió en nosotros desprecio; pero hoy ve que el pueblo trabaja, les presta ayuda, quiere colaborar con ellos, porque lo merecen, porque son los que producen muchísimas cosas; y hoy que el campesino ha encontrado todo cuanto necesitaba, hoy que sabe lo que se juega en esta lucha, hoy que sabe además por lo que lucha, es nuestro mejor colaborador, es el que más propaga la unidad de todos los antifascistas, es el que colocado bajo la bandera del Frente Popular y al grito de "ganar la guerra", se bate en nuestras filas, trabaja día y noche sin descanso en la retaguardia, con el entusiasmo y el convencimiento de que cuanto más trabaje, cuanto más produzca, más cerca tenemos la victoria.

El campesino sabe el trato que recibe en el campo rebelde y está dispuesto a no descansar ni un solo momento para llegar a libertar a muchos de sus compañeros que sufren bajo la opresión, el crimen, el terror de la clase capitalista; pero necesita nuestra ayuda, necesita que veamos en él un hermano, un luchador que defiende las mismas ideas que nosotros.

Ayudemos a nuestros camaradas campesinos; que vean que nosotros, sus hermanos, es-

tamos dispuestos a que no carezcan de nada y a que nadie los maltrate; porque son los que trabajan con mayor entusiasmo que nadie, tanto para producir como por la libertad, por la independencia de España. ¡Adelante, por la victoria!

JOSE RODRIGUEZ,

Comisario de Sanidad de la 111.ª B. Mixta.

El salto en el vacío

(Viene de la página 5)

nueva táctica en la famosa película rusa "Golpe por golpe".

La U. R. S. S. fué el primer país que reconoció el inmenso valor propio del paracaidas. Las masas empezaron a aprender el paracaidismo, tanto para desarrollar una base amplísima de la aviación como también para la preparación premilitar. Para aprenderlo existen allí escuelas especiales con profesores experimentados y las torres de entrenamiento, desde las cuales se pueden hacer saltos absolutamente seguros con paracaídas. Estas torres se elevan en todos los parques de cultura en las ciudades de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y merced a ellas el paracaidismo ha llegado a ser uno de los deportes más populares en este gran país. Allí, al vuelo libre del pensamiento se une el libre vuelo de todo el ser humano. La tierra se extiende feliz y bella y el cielo se abre y descubre sus secretos.

«La guerra continúa y continuará en tanto no dejemos seriamente afirmada la independencia de España.» (Negrín)

ROMANCE

dedicado al camarada Hans Beimler, muerto heroicamente durante el sitio de Madrid

Ahora te encuentro, Hans Beimler,
cuando cierras tu jornada;
ahora me acerco a tu cuerpo,
cuando ya tu cuerpo marcha
flotando en un mar de hombros
que lo separa de España.
Dicen que vas muerto, hermano;
pero tu vida no acaba
porque se sequen tus venas
y se hiele tu garganta.
Si están tus venas vacías,
nuestra tierra está empapada
y aun caliente con la sangre
que de tu corazón falta.
Y si está tu lengua quieta,
aun tiene el aire palabras
con que recordar los ecos
de tu voz en las batallas.
Si están tus brazos tranquilos,
aun se mueven tus hazañas
por los campos de Castilla
entre el rumor de las armas.
No es esto morir, hermano,
sino dar vida y hallarla,
que la muerte, cuando es muerte,
de la tierra nos separa,
y tú te quedas con ella,
roja semilla que aguardas,
para crecer con la espiga
que hoy defienden nuestras balas.

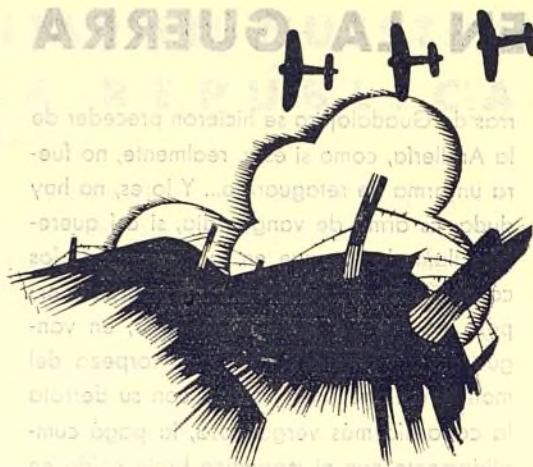
Naciste lejos, hermano;
pero la Muerte en España,
te hizo nacer en su tierra
para ganarte a su patria...
Te habló la muerte a lo lejos:
—Hermano Hans Beimler, baja
desde los hombros de nieve
de nuestra Rusia lejana.
Cruza los campos franceses,
los blandos campos de Francia,
que hoy para luchar en ellos
tienen tu fuerte palabra
y en los campos españoles
toda tu sangre no basta.
Te habló despacio la Muerte;
tú, escuchaste su palabra.
Ahora la Muerte, vencida,
va en tu cortejo enlutada,
llorándole en tu memoria
el eco de sus palabras.

Salud, Hans Beimler; tu cuerpo
va lejos, pero cercana
tu sangre aquí en nuestro suelo,
moja su caliente entraña:
árboles que se levanten,
te alzarán vivo en su savia.
Vuélvete, duerme tranquilo,
que aunque te vas, en España
quedas hecho tierra y viento,
agua y luz viva del alba.
Si un cuerpo tu vida pierde,
un mundo en cambio la gana.

EMILIO PRADOS

Visado por la censura

GRÁFICAS REUNIDAS, U. H. P., MADRID



OBREROS Y AVIADORES

Cuando el nuevo aviador estrenó el chaquetón de cuero que le entregaron en Los Alcázares—un recio chaquetón, firme garantía contra el frío—e introdujo una mano en el bolso superior izquierdo—el que está situado sobre el lugar en que más reciamente repican los aldabonazos del corazón—halló en él una tarjeta. Un cartoncito semianónimo, en el que la mano emocionada y preñada de antifascismo de uno de los obreros—o una de las obreras—había trazado unas líneas febriles, reflejo de un espíritu y símbolo del pensamiento de unos trabajadores honrados.

El rectángulo de cartón clasifica y define un taller. Una de sus caras, impresa, ostenta esta leyenda: "Industria de la piel, sociali-

zada. Fábrica núm. 6, Elda. Nota: Aviación. Artículo Ch: Piel. Talla: 2. Sección: 8." Y en su otra cara, esta inscripción trazada a lápiz: "El compañero que se ponga esta chaqueta que tenga mucha salud y suerte, y que no se olvide de tirar todas las bombas que pueda a los fascistas traidores; a la salud de los trabajadores de la sección 8."

El aviador leyó el emocionado mensaje que una mano ignorada trazó.

Unas horas más tarde, dos bombas caían sobre un cuartel de Zaragoza donde se alojaban las mesnadas fascistas. El nuevo aviador hijo del pueblo, como los obreros que construyeron su chaquetón, y como ellos antifascista, liberal y anhelante de progreso, de cultura y de paz, la sólo posible, que ha de labrarse sobre el triunfo rotundo de nuestras armas, gritó enérgicamente al disparar sobre las legiones extranjeras:

"¡A la salud de la octava sección!"

Minutos después, una densa humareda se elevaba sobre el acometido cuartel. Una humareda que fundía y apretaba, en sus revueltas espirales, los únicos ideales de nuestro pueblo, de nuestros obreros y de nuestros soldados; de cuanto constituye el anhelo sano, noble y puro de una masa plétórica de ideales y de esperanzas.

¡Camaradas! ¡Extremad la vigilancia! El enemigo trabaja en la sombra, infiltrado en nuestras filas, ejerciendo el espionaje, fomentando el desaliento, la difamación y la discordia. Allí donde encontréis al provocador, aplastadle.

EL JUEGO DE LA MUERTE



(Dibujo del caricaturista soviético A. ORLOV.)

Ayuntamiento de Madrid